

Gente del sábado

Pasarela política

Alfonso Guerra/
Histórico dirigente del PSOE

La pana marcó el momento decisivo

Ana Locking
Diseñadora



Medio siglo ha pasado ya desde que Alfonso Guerra definiera el estilo clandestino de un nuevo cambio político con su chaqueta de pana, convertida ya en todo un icono de la historia política de España.

A pesar de toda la tinta que se ha utilizado para definir su estilo —que ha lucido tanto en política como para vestir en el poder a través de los últimos casi 40 años—, aún no resulta sencilla su definición.

Lo que sí está más claro es que su leyenda se inicia con ese tejido tan denotado y sufrido, que es la pana, un comienzo sencillo para un personaje de gran complejidad. Nadie podrá negarle que ha sido un político que ha sobrepasado muy por encima de la media en todos estos años, con su característica astucia mordaz, directa, ácida y jocosa. Esto ha dado paso a un Alfonso Guerra más reflexivo, juicioso y circunspecto, e incluso con cierta melancolía por los tiempos pasados, hecho que se percibía en el uso de coderas de ante en algunas de sus chaquetas utilizadas durante estos últimos años.

Estos días se retiraba de la política declarando con orgullo, pero sin acritud, sus más de 50 años de cotización a la Seguridad Social, algo que posiblemente ninguno de nosotros podamos decir tal como están las cosas.

OTROS «LOOKS»

Nunca ha dado un especial protagonismo a su atuendo, y ya que tiene un uso formal, moderado, por lo tanto, todo lo contrario a su personalidad, Alfonso Guerra no ha arriesgado en su ropa ni ha evolucionado, siempre se ha mantenido en la media línea. En sus apariciones más «sport» se permite mezclar un «denim» desgastado con chaqueta negra sin ningún prejuicio.

NECESITA MEJORAR

MARTA BOIRA
Especialista en belleza



Pérdida de la mandíbula prominente

El señor Guerra no ha envejecido del todo mal, pero sí que en los últimos cinco años es cuando ha dado bajón importante. Son muchos los estudios que aseguran que las mujeres se suelen sentir atraídas por hombres de mandíbula prominente y Guerra presumía de ello, pero con el paso del tiempo hizo mella la flacidez y su rostro ha perdido su forma.

Los hombres sienten que cara y cuello «se juntan», especialmente los que se acostumbran a llevar traje y corbata. Para conseguir devolver a la mandíbula su forma masculina,

CÓMO SERÁ DENTRO DE 10 AÑOS

Cada vez tendrá el rostro más fatigado, apagado y con aspecto grisáceo. Le aconsejo que vaya a Lostao a que le apliquen mediante un aerógrafo infusiones de agua de Onsen, aguas termales de Japón con una concentración extrema de minerales y oligoelementos.



«AVERAGE MEN»

Se trata de una complexión media sobre la que es relativamente fácil poder construir un «look» elegante. Se puede decidir con libertad sobre largos de pantalón, anchos de chaqueta..., porque todo en su justa medida le puede llegar a sentar bien.

«POLKA DOTS»

Corbata arriesgada, pero perfecta la elección de un tejido en jaquard con «polka dots» o lunares pequeños. Es atrevida, aporta jovialidad y un dinamismo diferente a un traje tan circunspecto como éste.

EL «PINSTRIPE SUIT»

O traje de raya diplomática, fue muy utilizado por los ambientes políticos a principios del s. XX, popularizado por el primer ministro británico, Winston Churchill, y en los ambientes de Wall Street en los 80. Lo convirtieron en el tejido más adecuado y elegante para despachos y entornos políticos, y no apto para ningún otro acto que no sea el laboral.

EL AZUL PETRÓLEO

Es un color idóneo para traje ya que es serio, pero no aburrido. Se trata de una tonalidad básica pero sofisticada, todo lo demás lo debe poner la hechura y la calidad del tejido. Éste es un diseño habitual en el estilo de Guerra, cómodo y sin pretensión de llegar a ser el más elegante del Congreso. Eso es algo que a él le ha importado bien poco todos estos años.



GESTOS DELADORES

VALVANUZ SÁNCHEZ DE AMORAGA
Psicóloga y coach



Proactivo y gran comunicador

Alfonso Guerra es uno de los diputados más antiguos del Congreso. Un gran comunicador que ha sabido mantenerse en la política gracias a su elevado dominio de la palabra, a pesar del excesivo uso de las muletillas. Su paralingüística es muy buena. Sabe imprimir fuerza a su mensaje y modular su voz según el contexto, hablando de forma pausada en las entrevistas o imprimir gran fuerza a sus discursos. En ocasiones, su ímpetu es excesivo, realizando gestos que restan credibilidad, como señalar con el dedo. Le agrada establecer un vínculo con el interlocutor, y aunque suele llevar preparados sus discursos en papel, sabe no depender de ellos, lo que da lugar a una sensación de cercanía.



Cuando se siente incómodo, se recoloca la corbata o se rasca por causa de micropicoreos. Mueve todo su tronco hacia delante cuando se comunica, lo que nos dice que es una persona proactiva, que lucha por lo que desea. Frena la veracidad de sus palabras al colocarse las manos en los bolsillos, o al desviar la mirada. Cuando habla de su partido, mueve principalmente su lado izquierdo, lo que nos refleja una unión emocional con sus creencias políticas, mientras que en sus intervenciones domina su parte derecha, lo que muestra preparación y racionalización en sus discursos.

El veredicto

Su arma secreta: capacidad de comunicación

Su punto flaco: los micropicoreos

Miente con sus gestos: Sí

na, el doctor Lajo Plaza utiliza unas microcánulas de 70mm, y mediante un sólo pinchazo por cada lado del rostro, en tiempo récord, sin hematomas, y sin anestesia. Los resultados son espectaculares, ángulo mandibular más proyectado, ni rastro de descolgamiento, más definición en la separación cara-cuello, y rejuvenecimiento rápido. Otra de las grandes ventajas es que en la misma sesión se puede utilizar la misma punción para tensar o rellenar otra zona como surco nasogeniano, que tampoco le iría mal.